



boletín nacional

Nuevo E-Mail
compartir@compartir.org.ar

Queridos amigos:

En la Asamblea Plenaria de abril nuestros Obispos mostraron nuevamente su preocupación por el tema de la Reforma Económica de la Iglesia. La misma quedó reflejada en una votación cuyo resultado compartimos en este número.

*Como dice la Carta Compartir la Multiforme Gracia de Dios: "la reforma económica de la Iglesia **debe pasar necesariamente por la conversión al Evangelio de Jesús**", y también que: "esto exige que **se adopten los medios para hacerla efectiva**".*

Una gran tentación es pensar que con sólo adherir a esta idea es suficiente, esto puede llevarnos a un conformismo que calma nuestras conciencias pero no ayuda a cambiar la realidad que queremos modificar. A eso lo llamamos "voluntarismo" y en este boletín incluimos un artículo para reflexionar sobre el tema.

Los testimonios de parroquias de Salta y Nueve de Julio presentados en esta edición, nos muestran que es posible pasar de las ideas a las acciones, y lograr lo que quizás había sido un sueño.

Formas concretas de mejorar la administración diocesana están propuestas en los nuevos materiales presentados en este boletín.

Pidamos al Señor que nos ayude a responder con acciones concretas: "Pongan en práctica la Palabra y no se contenten sólo con oírla". (Santiago 1, 22)

Equipo Nacional Compartir

Balcarce 236 3°B
(1064) Buenos Aires
- Argentina -
compartir@compartir.org.ar
(011) 4343-2701/1960

Conferencia Episcopal Argentina
Consejo de Asuntos Económicos
Mons. Carmelo Giaquinta
Mons. José L. Mollaghan
Mons. José P. Pozzi
Ing. José Luis Picone

Consejo Directivo
Eduardo Casabal
P. Rafael Braun
Gabriel Castelli
Nerio Peitiado
Juan Navarro Floria

José Luis Picone
Mario Quintana
Luis Riva
Equipo Nacional
José Luis Picone

Patricio Alvelo
Javier Beccuti
Marcelo Galli
Analía Romano
Ángeles Teruggi

Tenemos nuevo e-mail y dimos de baja el anterior. Los que están en tema se darán cuenta por la dirección que ya tenemos dominio propio... sí, les anunciamos que ya estamos trabajando en un sitio propio en internet por lo que muy pronto estaremos en comunicación a través de la red. Y como queremos que sea un lugar de encuentro, les pedimos que nos hagan llegar todas las sugerencias o ideas que consideren de interés para nuestra tarea común. Esperamos gustosamente sus aportes.

Agenda del Equipo Nacional

Mayo:

Mercedes-Luján: Presentación de Plan en al Arzobispo y al Clero.

San Isidro: Reunión del Equipo Nacional y Consejero Diocesano con el Vicario General.

Morón: Evaluación y planificación con el EDC. Reunión del Equipo Nacional y el Consejero Diocesano con el Obispo y el Vicario Gral.

Bahía Blanca: Reunión del Equipo Nacional y el Consejero Diocesano con el Arzobispo. Reunión de evaluación y planificación con el Equipo Diocesano. Encuentro de acompañamiento parroquial.

Avellaneda-Lanús: Presentación del Plan al CAE diocesano y al clero.

San Martín: Reunión del Equipo Nacional y el Consejero Diocesano con el Obispo, el Ecónomo y el Coordinador del EDC. Participación en Taller de Planificación.

Lomas de Zamora: Presentación del plan al clero.

Azul: Taller de administración y desarrollo de fondos.

Viedma: Reunión con el Administrador Apostólico y el EDC. Reuniones con párrocos. Encuentro con el EDC de una parroquia.

Junio:

San Isidro: Taller de colectas para la gente de liturgia.

San Rafael: Reunión con el obispo, Vicario General, canciller y párrocos.

Mendoza: Reunión con el Obispo y el Ecónomo.

Azul: Reunión del Equipo Nacional y el Consejero Diocesano con el Obispo, el Vicario General, el Canciller y el Coordinador del EDC. Taller en las cuatro áreas con equipos parroquiales.

Resistencia: Reunión del obispo, el CAE, el Cons. Pastoral Arq., el EDC y Fondo Solidario con el Equipo Nacional y Consejero Diocesano.

Gualectuaychú: Reunión con el Obispo y consejero. Encuentro de acompañamiento con parroquias de dos zonas pastorales

Julio:

Morón: Reunión de evaluación y planificación con el EDC.

Paraná: Reunión con el Ecónomo y su Asistente: Complementación entre "Cien por uno" y Compartir.

■ Materiales para catequesis y difusión

A pedido de Mons. Luis Eichhorn, obispo de Gualectuaychú, preparamos un material de catequesis muy sencillo: son cuatro volantes, (de fácil duplicación), con dos o tres ideas-fuerza, un comentario y algún dibujo. La idea es hacer sobre ellas una breve catequesis antes de la misa y distribuirla a la salida en tres o cuatro domingos consecutivos.

La propuesta fue muy elogiada y solicitada, por eso queremos ofrecerla a todos. Los animamos para que les hagan todas las adaptaciones que consideren.

Por otra parte, recibimos del P. Francisco Núñez, de Salta, una muy completa catequesis en doce entregas basada en la carta Pastoral.

Finalmente, diseñamos un díptico (un volante doblado al medio), con un muy buen resumen de Compartir, ideal para explicar el plan en la parroquia.

Todos estos materiales están diseñados en word y pueden solicitarlo por correo electrónico.

■ Nuevos Tiempos y Talentos para compartir

En el curso del año hemos incorporado nuevos Tiempos y Talentos al equipo para acompañar el desarrollo del plan en las diócesis.

Son personas procedentes de distintos ámbitos, que generosa y desinteresadamente, nos acompañan aportando su visión y experiencia.

Por tal motivo, les hemos puesto el nombre de «Consejeros».

Ellos son: Ignacio Aguerre, Horacio Bolaños, Pablo Destéfano, Marcos Genoud, Eduardo Miranda, Carlos Pisano, Carlos Rebay y Alberto Rimoldi.

Queremos desde este medio darles formalmente la bienvenida, ya que, si bien están trabajando con nosotros desde hace ya meses, algunas incorporaciones se estaban concretando al cerrar nuestro último boletín.

Y queremos también agradecer la disposición y espíritu de servicio con el que llevan adelante esta tarea de tanto valor para nuestra Iglesia.

Para compartir: Si tu comunidad preparó algún material que consideres interesante (volantes, afiches, etc.), te pedimos que lo envíes porque puede ser útil para otras parroquias. Pedimos también que nos mandes tu e-mail para actualizar nuestra base de datos y poder hacerte envíos.

Compartir en Buenos Aires

Continúan las tareas en nueve parroquias de la Arquidiócesis: Resurrección del Señor, San Pablo Apóstol, Cristo Rey, Ntra. Sra. del Rosario, Ntra. Sra. de la Candelaria, San Benito Abad, San Juan Bautista el Precursor, Ntra. Sra. de Luján Porteño y Ntra. Sra. de la Anunciación.

Algunas comunidades como Cristo Rey y San Pablo ya están consolidando su trabajo, mientras que las más recientes se encuentran en pleno desarrollo de encuesta de opinión y talleres de capacitación.

Recientemente se ha incorporado la parroquia Ntra. Sra. del Carmen de la Vicaría Centro.

Por otra parte, el día 15 de junio tuvimos el primer encuentro de parroquias de Bs. As. en Resurrección del Señor, donde compartimos talleres de capacitación y compartimos experiencias.

La agenda porteña se completa con una reunión en mayo con el Vicario General de la Arquidiócesis, y las presentaciones del plan en los decanatos Saavedra-Núñez y en Soldati.

Compartir en la Asamblea Plenaria

La Reforma Económica de la Iglesia es hoy más necesaria que nunca.

Nuestros obispos continúan ocupándose de la reforma económica de la iglesia, y es por eso que dedicaron una sesión durante la última Asamblea Plenaria de abril de este año.

Durante la misma Mons. Carmelo Giaquinta y el Sr. Eduardo Casabal realizaron una evaluación del Plan Compartir, que luego recibió comentarios de reconocimiento y apoyo de los obispos presentes.

Mons. Giaquinta dijo que: **“La crisis que está viendo la Argentina hace más necesario que nunca que la Iglesia pueda difundir los valores evangélicos, dando testimonio de ellos en su vida diaria. Para eso se requiere una Iglesia fuerte por la presencia del Espíritu, y con recursos humanos y económicos disponibles, que son los talentos que le da el Señor para llevar a cabo su obra evangelizadora”**.

Por último se realizó una consulta, y queremos compartir con ustedes los resultados de la votación de los obispos presentes:

- el **89 %** de los obispos está de acuerdo en implementar **nuevas iniciativas** para “afianzar la reforma económica e impulsar con nuevos bríos el **Plan Compartir**” (se propusieron 10 iniciativas)
- el **96 %** de los obispos votó por incluir la “enseñanza

de la Carta Pastoral “Compartir la Multiforme Gracia de Dios” en la **Catequesis ordinaria**”.

- el **97 %** de los obispos considera que es necesaria la “formación administrativo-económica de los futuros sacerdotes en los **Seminarios** y Facultades Eclesiásticas”
- el **97 %** de los obispos juzga importante “el funcionamiento de los **Consejos de Asuntos Económicos** Parroquiales y Diocesanos”
- el 78 % de los obispos está dispuesto a “urgir la creación” de los Consejos de Asuntos Económicos, si aún no estuvieran conformados.
- el **69 %** de los obispos juzga que debe programarse la implementación de **Compartir** en todas las diócesis.
- el 58 % de los obispos piensa que la implementación de Compartir en todo el país debe realizarse en un máximo de 3 años.

Como podemos ver del resultado de esta consulta, nuestros obispos nos están pidiendo que **perseveremos** en el camino emprendido y también que **busquemos nuevas iniciativas** para obtener **“la gracia de crecer en el espíritu de comunión y en la práctica de compartir los bienes que Dios nos da”**. (*Carta Pastoral Compartir la Multiforme Gracia de Dios – N° 30*)

Oración a San Francisco (pidiendo usar rectamente los bienes temporales)

Francisco, ayúdanos a purificar los bienes económicos de su triste poder de hacernos perder a Dios, de perder nuestras almas, de perder la estima de nuestros conciudadanos.

Mira, Francisco, nosotros no podemos desentendernos de la vida económica, es fuente de nuestro pan y del de los demás, es la vocación de nuestro pueblo, que va a la conquista de los bienes de la tierra, que son obra de Dios; es la ley ineludible de nuestro mundo y de nuestra historia.

¿Es posible, Francisco, manejar los bienes de este mundo, sin convertirnos en sus prisioneros o víctimas?

¿Es posible conciliar nuestra ansia de vida económica, con el cuidado de la vida del espíritu y el amor?

¿Es posible una cierta amistad entre la “señora economía” y la “señora pobreza”?

¿O estamos inexorablemente condenados, en razón de las terribles palabras de Cristo: “Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los Cielos”?

También San Ambrosio nos había dicho aquellas palabras recomendadas: “¡Oh rico, tú no sabes cuán pobre eres!” pero no las recordamos más, y nunca las hemos comprendido bien.

Y tú mismo, Francisco, ¿No has enseñado a tu hijos a trabajar, mendigar y hacer el bien, esto es, a buscar y tratar estos

bienes económicos, de los cuales la vida humana no puede ser privada?

Mas ante ti, Francisco, nosotros queremos tener un don de luz, aunque sea sólo un relámpago, sobre la riqueza -de la cual somos tan apasionados-, que nos permita ver, serenamente, los dos grandes peligros que ella introduce en nuestra vida: la avaricia y el egoísmo, para ante nosotros mismos, recordarlos y denunciarlos.

Es así, Francisco, que tu pobreza se convierte para nosotros en amiga y maestra.

Es así que advierte a aquellos que ponen en los bienes económicos su máxima esperanza, a mirar hacia arriba, a desvincular su corazón del amor a las cosas terrenas, a saber considerarlas como buenas sólo cuando son medios para subir por los caminos del espíritu; cuando son espejos para reflejar la belleza, la bondad, la providencia de Dios; como tú, pobre, las has visto al fin, cantándoles como libre poeta, en el Cántico de las Creaturas.

Enseñanos, ayúdanos, Francisco, a ser pobres –o sea libres, desprendidos y señores-, en la búsqueda y en el uso de estas cosas terrenas, atrayentes y fugaces, para que permanezcamos humanos, hermanos y cristianos.

**Mons. Juan Bautista Montini,
 Basílica de San Francisco, año 1958**

Traducción y gentileza de P. José M. Ramos, diócesis de Azul

Un cambio que se nos fue de las manos

La parroquia San Bernardo de Coronel Moldes, en Salta, comenzó el trabajo de Compartir antes de que se haya constituido el Equipo Diocesano. Sin más herramientas que una presentación del plan, los cuadernillos de trabajo y el entusiasmo de su párroco y de su gente, lograron frutos que sorprenden y animan nuestra tarea. ¡Felicitaciones!

Me pidieron para este boletín un testimonio de la implementación del plan **Compartir** en la **parroquia San Bernardo de Coronel Moldes** de la **Arquidiócesis de Salta**. Difícil será transmitir en pocas líneas una experiencia que ha transformado una comunidad.

Me llamo **Carlos**, soy salteño y tengo treinta y cuatro años, ocho de sacerdote. Mi parroquia está a 60 Km. de la Capital. Es una comunidad que tiene una población estable de **3.900 habitantes** que se duplica los fines de semana debido a las familias que tienen casa a orillas del dique Cabra Corral.

Siempre tuve inquietudes sobre el manejo económico de la Iglesia e intenté plasmarlas en cosas concretas. Cuando fui vicario me quejaba mucho e idealizaba; una vez párroco aterrice bastante y saboreé la impotencia para cambiar lo que antes había criticado.

En el **año 98** participé del primer **taller de párrocos** cuando simultáneamente se nos presentaba como clero el **plan Compartir**. Aunque nos llamó la atención, muy poco fue lo que se hizo. A pesar de todo decidí iniciar esta experiencia en mi Parroquia.

Comenzamos **creando el Consejo de Asuntos Económicos** y contratando una secretaria parroquial remunerada. Esperábamos simplemente **organizar económicamente la Parroquia**.

Al analizar los cuadernillos fuimos descubriendo que no estábamos frente a una herramienta para contabilizar los ingresos y egresos que teníamos, sino frente a un **verdadero plan pastoral** que partiendo de una profunda **conversión personal y comunitaria** pasaba sí por una manera nueva de tratar con los medios económicos, pero que terminaba indefectiblemente en el **reguntarnos sobre nuestra misión cristiana**. Titulé la experiencia "un cambio que se nos fue de las manos" por que creo que providencialmente es nuestra comunidad toda la que ha cambiado.

Empezamos el **primero de junio del 2000** con una comunidad que giraba en todas sus

actividades en torno al párroco. Yo administraba los bienes, dirigía el colegio parroquial, anotaba las intenciones, los bautismos, tocaba la campana y hasta me cocinaba. Ah, a veces confesaba...

Los primeros meses fueron durísimos porque **había que cambiar una mentalidad**. Mentalidad que se traducía en un estilo de vida. Es difícil delegar, pero más difícil es **reconocer que "laicos" puedan hacer algunas cosas mejor que nosotros los curas** y hasta con más entusiasmo y eficacia.

Al comienzo trabajamos juntos, **con horas invertidas en organización y aprendizaje**; pero poco a poco descubrimos claramente el rol de cada uno. Y el mío, el del párroco, no estaba precisamente entre las monedas y las planillas. **Sigo administrando mi Parroquia, pero ahora además de hacerlo mejor, me ocupa mucho menos tiempo**.

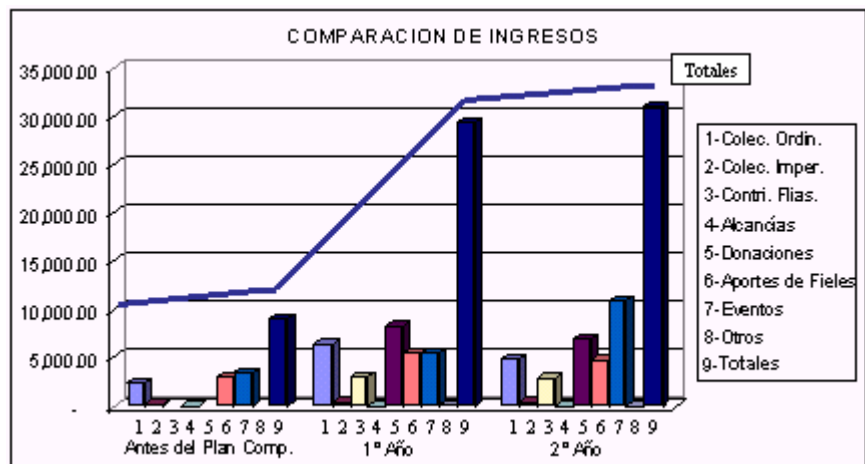
Hemos **incrementado mucho más la gente que participa** con su tiempo en la actividad parroquial que la que lo hace colaborando económicamente. Tenemos un **comedor infantil**, construimos baños para el **aseo de los niños** que no tienen agua caliente, **huerta, granja**, un **asesoramiento gratuito** de una escribana, un grupo folclórico, y varios proyectos ambiciosos.

Económicamente **es sorprendente el aumento de los ingresos** que se han registrado y lo más sorprendente es que **se mantienen aún hoy en la mayor de las crisis**. Les adjunto un gráfico que habla por sí mismo.

Me despidió "**compartiendo**" una reflexión: **este Plan organizó nuestra Parroquia, me organizó a mí, es creíble, fácil de aplicar, eficaz** y si me permiten la exageración, **es a prueba de crisis por que está sustentado en la solidaridad**.

P. Carlos Castillo.

Parroquia San Bernardo, Arq. de Salta



«Antes de comenzar, teníamos un ingreso anual por todo concepto de \$ 9.000. Implementando el Plan Compartir se incrementaron a \$29.000 el primer año y a \$31.000 el segundo».

Pudimos responder ante la crisis

La Parroquia Santa Rosa de Lima, de la ciudad de Bragado, provincia de Buenos Aires, comenzó a trabajar con las herramientas del plan hace un año. Sus logros son destacables teniendo en cuenta que parte importante de su actividad se realizó en medio de la crisis. La clave: información, concientización, participación y la incorporación de nuevas personas para tareas específicas.

Compartir se lanzó en julio de 2001 con una mateada realizada en el salón parroquial, donde se presentó el plan, los responsables y actividades de cada área, y el resultado de la encuesta de opinión (de la que participaron 634 personas).

Si bien la parroquia contaba con Consejo Económico, a partir del lanzamiento se duplicó el número de integrantes (hoy son ocho).

Estos son algunos datos a tener en cuenta:

Catequesis:

A lo largo del tiempo y de muchas maneras, sobre todo a través de **folletos, carteleras, medios de comunicación** (diarios, radio y TV), de los **guiones de las misas**, de las reflexiones de los sacerdotes... etc. se fue dando a conocer el Plan e informando los pasos que se iban dando. Por otro lado, los responsables del área Catequesis tuvieron reuniones con los **distintos grupos de la parroquia** para darles a conocer el plan. Se nota **una gran conciencia**, sobre todo en la necesidad que sufre la gente, de modo que es común que se acerquen espontáneamente alimentos, ropa y dinero.

Desarrollo de Fondos:

Comparando los promedios de **todo el 2001** contra sólo los primeros **cuatro meses del 2002**, surgen los siguientes valores:

- **Colectas:** aumentaron en promedio un **25%**, contabilizando sólo las realizadas en el Templo Parroquial.

- **Contribuciones Familiares:** De los primeros cuatro meses, la persona encargada de recolectar el dinero sólo pudo salir **un mes**, sin embargo, lo recaudado en esa ocasión representó **más de la mitad del total del año anterior**.

- **Eventos:** Se han realizado **almuerzos y cenas**, y con lo recaudado se pudieron realizar distintas **obras parroquiales**. **Se trata de no realizar rifas** de ningún tipo, sólo algún sorteo durante los eventos. Aclaro esto porque la organización de eventos tiene la doble finalidad de **recaudar fondos y ayudar a que la gente tome conciencia de la importancia de SU trabajo** y la necesidad de hacerlo en equipo (comunitariamente).

Tiempos y talentos:

Se sumaron **32 personas** para trabajar en Cáritas, Catequesis y Liturgia. La mayoría no participaba en ninguna actividad parroquial. Algunos ofrecieron **talentos específicos** (ej. Un mecánico, una psicóloga, etc.)

Los frutos:

Gracias a la toma de conciencia, la incorporación de nuevas personas y recursos, y las distintas actividades, aumentó la actividad de Cáritas, pudiendo **responder a la mayor demanda** generada por la crisis.

- Se entregan mensualmente **bolsones de alimentos** mientras se atienden necesidades que van surgiendo.
- Está funcionando un **ropero** donde la entrega es totalmente gratuita.

- Ha comenzado un **curso de cocina** para las señoras visitadas por Cáritas.

- Se organizan diversos **eventos** (obras de teatro, grupos musicales) para recaudar alimentos y ropa, realizados por **gente que dona su tiempo y sus talentos**.

- Desde junio se comienza a dar **desayuno a los niños** que lo necesiten. Fue una de las propuestas que surgieron en la Encuesta y que ha permitido incorporar, además, a varios voluntarios.

- Se lanzó el **Plan Soja Solidaria**, que consiste en la donación que los productores dejan en distintos acopios y luego se utiliza en consumo directo, en procesamiento de subproductos (harina, aceite) y en canje por otros alimentos.

Paralelamente, y sobre todo gracias a los eventos, se han podido realizar varias **obras necesarias**:

- En un barrio muy poblado se levantaron **dos salas de catequesis, con dos baños y cocina**.

- En una capilla se levantó otra **sala de catequesis**.

- En otra se **refaccionó** totalmente un **salón de Caritas** y se hicieron trabajos de **mantenimiento en el edificio**.

- Se construyó una **cocina** en el Salón Parroquial (los baños están proyectados para este año).

Finalmente se dieron pequeños pero importantes pasos en la **formación de agentes evangelizadores** (principalmente catequistas). Los Equipos de Liturgia, Pastoral de la Salud y Cáritas se reúnen mensualmente para reflexionar, formarse y planificar actividades.

Nuestra próxima meta es **llegar a toda la jurisdicción parroquial** (bastante extensa), por eso, con motivo de las fiestas patronales (30 de agosto), comenzamos una misión con la misma gente de la Comunidad que convocamos con ese fin.

P. Horacio Lento.

Parroquia Sta Rosa de Lima, Diócesis de Nueve de Julio.

Testimonio: Tus esfuerzos y logros pueden iluminar y alentar la tarea de otros. Envíalos para que podamos difundirlos. compartir@compartir.org.ar

No basta el voluntarismo

En nuestro número anterior (Boletín N° 6, pág. 9), comentando la evaluación del Plan Compartir que Mons. Carmelo Giaquinta presentó en la pasada Asamblea Plenaria, hablábamos de la “dificultad recurrente” de integrar lo económico con lo pastoral. Queremos complementar la reflexión con uno de los temas que aparecen a continuación en el citado documento (punto III, N° 17) cuyo título es el que ilustra esta nota.

■ El Voluntarismo.

Es interesante ver cómo se describe el voluntarismo: (es pensar que)... “algo sea claro a la inteligencia y querido por la voluntad para que acontezca en la realidad, sin pensar en los medios y en los procesos necesarios para alcanzarlo”. Es notable ver cómo esta actitud se manifiesta de muchas formas.

En el plano pastoral a veces encontramos grandes ideales pero ningún plan (o planificación ordenada) para alcanzarlos, y el resultado es la frustración que termina en falta de interés y desánimo comunitario.

O grandes acciones que, por carecer de un objetivo definido, se convierten en una sucesión de actividades que insumen gran esfuerzo pero cuyo resultado es incierto. La sensación subjetiva es que la parroquia “hace muchas obras”, pero el “activismo” no siempre es sinónimo de crecimiento espiritual y/o comunitario.

En el plano administrativo, a veces basta juntar unos cuantos comprobantes, para tener la impresión subjetiva de llevar una contabilidad ordenada. O una malentendida confianza en la Providencia que nos hace dejar de lado la búsqueda de medios adecuados.

Los resultados comunes se suelen traducir en lo que podríamos llamar una “**pastoral de mantenimiento**”: los planes no tienen proyección porque se ajustan a los presupuestos (cuando debería ser al revés), la planificación se confunde con poco más que determinar las fechas del año litúrgico y las actividades que giran en torno a ellas (por ejemplo, comenzamos la catequesis una semana después de Pascua) y las actividades suelen recaer sobre las personas de siempre (generando cansancio en los protagonistas y desinterés por parte del resto). De este modo, cualquier situación emergente –que son muchas– nos obliga a salir corriendo tras ella, insumiendo gran energía y haciéndonos perder “el foco” de nuestro trabajo.

■ Tres preguntas clave

La clave pasa por una buena planificación: proponerse objetivos y la secuencia de metas y acciones (incluyendo medios humanos y económicos) para lograrlos.

No queremos desarrollar un tratado sobre el tema, pero te proponemos tres preguntas clave:

- Cómo te gustaría que fuera tu parroquia de aquí a – por ejemplo- cinco años.

- ¿Qué cosas harías, si de golpe, se duplicara la cantidad de voluntarios que colaboran en tu parroquia?

- ¿Qué acciones llevarías a cabo (olvidando momentáneamente las obras edilicias), si por bendición de Señor, se duplican de golpe tu ingresos por colectas?

Si no tenés respuestas claras es porque faltan objetivos y un plan claro para alcanzarlos. Lo más importante es tener la “**visión**” esto es, **cómo quiero que las cosas sean en el futuro**. Y la visión debe ser:

- Realista, esto es, tener en cuenta la realidad para decidir qué es posible.

- Tener proyección (cinco años es un tiempo suficientemente corto para sentirlo cercano y suficientemente extenso como para realizar acciones significativas).

- Debe traducirse en objetivos claros y conocidos por todos. En la medida que la comunidad participe en la decisión de objetivos más corresponsales se sentirán en la misión.

■ Planificación

Teniendo claro qué quiero lograr, la tarea se ordena: podemos fijar metas y actividades secuenciadas para alcanzar los objetivos, estimar cuántas personas y cuántos recursos son necesarios, y hasta podemos evaluar el progreso en nuestro trabajo.

«La Iglesia no puede contentarse con predicar el espíritu evangélico de la comunión de bienes. Necesita planes concretos, acorde con lo que pretende» (Compartir la Multiforme Gracia de Dios, N° 29)

Teniendo un “horte” los emergentes no nos sacan de “foco” porque hay una misión que cumplir, hace que todas las actividades tengan sentido porque tienen una finalidad común, posibilita la integración de personas en función de algo y hasta nos permite unificar nuestro mensaje dándole coherencia.

En todo el proceso debe estar presente la participación (que genera compromiso y entusiasmo) y la comunicación (que genera seguridad y certeza en las acciones). Y no olvidar que todas esta actividad tiene por fin el encuentro personal y comunitario con Dios.

La planificación no es un fin, sino un medio, pero define una visión de Iglesia que sabe aprovechar al máximo los dones y talentos que el Señor nos regala.

Jesús te dice: “Hacé que todos los hombres sean mis discípulos...” Vos, ¿tenés un plan?

Para mejorar nuestra administración

Desarrollamos nuevos materiales con temas para la administración de obispos y parroquias, que recogen y clarifican inquietudes que ustedes nos hacen llegar cotidianamente. Ya los estamos distribuyendo.

Como todos sabemos hay distintas maneras de tener más recursos para volcar a la obra evangelizadora.

Con esa idea y con el objetivo de dar testimonio de una **“administración eficiente, transparente y solidaria”**, desde el Equipo Nacional Compartir, estamos enviando a todas las diócesis, subsidios que apuntan a:

Ahorros en los gastos:

- **Telefonía:** sistemas ofrecidos por las empresas de telefonía que permiten la comunicación entre parroquias y con la curia como si fuesen internos de una misma central.
- **Servicio de Agua corriente y desagües:** ejemplos de diócesis que han logrado continuar con la anterior exención concedida por Obras Sanitarias.

Mayores ingresos:

- **Manual de Desarrollo de Fondos en la Diócesis:** cuadernillo revisado y actualizado que indica distintas alternativas y la forma de llevarlas a cabo.

Mejor administración y reducción de riesgos:

- **Encuadre Tributario de la Iglesia Católica Argentina:** cuadernillo revisado y actualizado sobre la situación de la Iglesia frente a cada impuesto.
- **Gestión de Seguros:** cuadernillo revisado y actualizado con indicación de los distintos tipos de seguros, su cobertura y sugerencias para la selección y contratación de las compañías.

En el futuro se continuarán agregando otros materiales, que hoy están en desarrollo, sobre temas tales como: Relaciones Laborales, Inventarios, etc.

¿Quiere estar bien informado y conocer las noticias católicas que no aparecen en diarios ni noticieros?... Conozca AICA

AICA son las siglas de la Agencia Informativa Católica Argentina, organismo fundado por la Conferencia Episcopal Argentina en diciembre de 1955. Su primer boletín apareció el 11 de junio de 1956, fecha que se considera la de su fundación. Desde entonces, nunca dejó de salir.

Fiel al mandato fundacional, AICA se especializa en noticias relacionadas con la vida católica argentina y universal. Es un servicio de la Iglesia para la difusión de su palabra y de su acción. Su nota peculiar: **“fidelidad a la verdad antes que a una presunta primicia”**.

Esta información se envía todos los días a diarios, TV, radios y otros medios del país y del mundo, por los instrumentos electrónicos más modernos.

Con una veintena de agencias católicas del mundo, está afiliada a la FIAC (Federación Internacional de Agencias Católicas de Prensa) y a la UCIP (Unión Católica Internacional de Prensa), ambas en Friburgo, Suiza.

Servicios que brinda AICA:

- Un **servicio diario**, con noticias católicas nacionales e internacionales, que se envía directamente a los abonados vía correo electrónico.

- Una **síntesis** de dicho servicio diario se envía gratuitamente, también por vía electrónica, a quienes deseen recibirlo.
- Una vez por semana publica el **boletín «AICA»**, el rostro más visible y conocido de la Agencia, que se distribuye por suscripción.
- La colección de estos boletines está en la **Biblioteca Nacional** en 102 gruesos tomos. En ellos se atesora gran parte de la historia de la Iglesia en la Argentina y en el mundo, útil para historiadores y estudiosos del tema.
- En 1996, AICA inauguró su **sitio en Internet** bajo el dominio **www.aica.org**. Allí se puede encontrar la síntesis noticiosa del día, información sobre la Iglesia, obispos, diócesis, movimientos, etc. La dirección electrónica es: **info@aica.org**.
- Desde hace más de dos décadas, AICA viene publicando la **Guía Eclesiástica Argentina**, el medio más eficaz y completo para encontrar toda la información relacionada con la Iglesia.

Si desea acceder a alguno de estos servicios comuníquese por los siguientes medios:

AGENCIA INFORMATIVA CATÓLICA ARGENTINA

Dirección postal: Bolívar 218, 3° - 1066 BUENOS AIRES

Teléfonos: (011) 4343-4397 (líneas rotativas); **Fax:** (011) 4334-4202

Correo electrónico: info@aica.org - **Sitio en Internet:** www.aica.org

Compartir está trabajando

en estas diócesis...



Compartir es un proyecto de la **Conferencia Episcopal Argentina** que busca dar respuesta al problema del **sostenimiento permanente e integral de la obra evangelizadora** de la Iglesia.

Compartir propone actuar sobre las causas de este problema, contribuyendo a:

- **Crear una nueva conciencia** en el pueblo de Dios sobre el tema del dinero y la necesidad de una mayor corresponsabilidad en la obra evangelizadora.
- **Capacitar a sacerdotes y laicos**, para una administración más eficaz y transparente de los bienes materiales, los tiempos y los talentos.
- **Diseñar, impulsar y acompañar acciones concretas** que procuren los recursos (dinero, tiempos y talentos) para el sostenimiento de la obra evangelizadora.

Demos testimonio de Cristo unidos en la Eucaristía y en la Comunión de bienes.



Conferencia Episcopal Argentina
Consejo de Asuntos Económicos